

PRÉDICA DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 2021
EL PODER DE DAR GRACIAS ANTES



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 2021
EL PODER DE GRACIAS ANTES

PRIMERA PARTE:

El Espíritu nos enseña del lado de la experiencia, la Palabra nos enseña también por medio de la sabiduría. Vamos a retomar la historia de Amalec, pero déjeme meterlos en contexto. Quiero enseñarles algo, esto se llama “Dar Gracias”. A lo mejor es algo que ya tocamos, y esta es una de estas lecciones con las que tenemos que hacer algo. De un lado de la balanza vamos a poner “Antes” y del otro “Después”. Antes y después. Cuando crecemos en Cristo aprendemos a dar gracias después, el Señor viene, hace una obra y damos gracias, y es válido, tenemos que ser agradecidos. Entre más crecemos en Cristo, más crece nuestra gratitud en Cristo. Dar gracias por su gracia. Dar gracias por un favor otorgado. El Señor nos salvó y eso generó gratitud que no existía antes. Luego el Señor nos bautizó en el Espíritu Santo y ahora se aumentó nuestra gratitud. Ese es un lado a caminar con Dios. Pero hay otro. Qué tal dar gracias antes de recibir un favor. Hemos crecido lo suficiente para saber que Dios es Dios y Él va a manifestar su bondad de una forma u otra y le doy gracias por lo que va a hacer. Si no elige hacer algo que yo quería, el Señor se habrá dado a conocer de alguna manera y eso será suficiente para darle gracias. Todo lo que el Señor hace es con el fin de darse a conocer. Cuando crecemos un poco, aprendemos a dar gracias porque sabemos que se va a manifestar en esa situación. Cuando estamos dejando que Cristo crezca en nuestro 10%, cuando dejamos que edifique el tabernáculo en nuestra voluntad consciente, le damos gracias. Pero si vamos a edificar un templo en nuestro 90% inconsciente, tenemos que aprender a dar gracias antes. Si usted no ha visto el resto de las lecciones, sepa que todo el mundo profesional y científico ha descubierto que tenemos dos áreas, el 10% consciente y el 90% inconsciente y el 90% sale automático e involuntario. Cuando Dios sacó al pueblo de Israel de Egipto, Dios trabajó primero de Abraham, luego Isaac, Jacob y los 12 patriarcas y en su momento, los hijos de Israel eran una nación. Cuando estaban en Egipto en tiempos de José y demás generaciones hasta que 430 años después manda Dios a Moisés a liberarlos. Todo esto para que veamos cómo Dios nos trata a nosotros, Dios los liberó de un enemigo que los tenía cautivos por fuera. Pero también necesitaban ser liberados por dentro. Cuando Jesús nos salvó, nos salvó de las potestades de muerte y rompió las cadenas. Pero si nos quedamos en esa experiencia, eso hace la diferencia entre el cielo y el infierno, nos vamos al cielo. Pero, el Señor nos muestra las cosas que tenemos dentro y de las cuales tenemos que ser libres, y tendremos que hacer elecciones conscientes para ser libre y vencer esas cosas, pero hay otras cosas que hoy desconocemos y no las vemos, pero Dios sí. Dios nos ama tanto que nos quiere librar de eso también porque esas cosas aún nos manejan. Vamos a explicar algo acerca del poder de dar gracias antes. La Palabra gracias es *Todah* y es muy fácil la definición litera, es extender la mano. Cuando extendemos la mano, suceden cosas increíbles porque es señal de rendición, es reconocer que recibí un favor de tu mano y eso me hace ponerme debajo y reconocer no solo el favor sino la persona que lo otorgó. Dar gracias es un grado de humildad. Hay personas que no dan gracias, no importa qué ponga uno en sus manos, no les sale. Dar gracias es humildad. Nosotros tenemos que trabajar en nuestra gratitud también. A veces está en mano de uno dar algo y lo que uno recibe de regreso es solo un ah vaya. ¿Les ha pasado? Pero cuando uno dice gracias, uno levanta las manos, uno se pone debajo porque uno recibió ese

favor una gracia. Al primero al que debemos darle gracias es al Señor, no nos lo dio porque lo mereciéramos, era algo que no merecíamos. La palabra *Todah* viene de *Yadah*, significa usar o extender la mano, lanzar una piedra, una flecha, reverenciar, adorar con las manos extendidas. Estas son palabras que se traducen alabanza, pero realmente de manera literal es dar gracias. La raíz, el meollo de todo este asunto es *Yad*. Es la primera letra del Nombre del Señor, la mano abierta. Esa es la raíz de dar gracias, la mano abierta, extender las manos, alzar las manos. Eso es adorar al Señor. Hay personas que piensan que adorar al Señor es cantar coritos lentos. Adorar es extender las manos, rendirnos, reconocer la supremacía de aquel que nos da los favores no merecidos. Vamos a estudiar esta palabra, lo hemos estudiado como alabanza, pero hoy lo estudiaremos como dar gracias. La tribu de Judá es *Yadah*, la tribu de la alabanza. Judá viene de *Yadah*, la tribu de la alabanza, la tribu de la gratitud. Qué diferente es decir ah vaya que decir gracias y qué diferente es decirlo con los brazos extendidos, esto ya es algo que sobrepasa la vida. Eso es Judá, eso significa Judá. Ahora veamos la bendición de Jacob a la tribu de Judá, recuerde que Jesús nació de la tribu de Judá, Él estaba en los lomos de Judá, de la tribu que tiene las manos extendidas dando gracias. La gratitud da a luz, más del Señor Jesucristo.

Judá, te alabarán tus hermanos; Tu mano en la cerviz de tus enemigos; Los hijos de tu padre se inclinarán a ti. Cachorro de león, Judá; De la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, Así como león viejo: ¿quién lo despertará? No será quitado el cetro de Judá, Ni el legislador de entre sus pies, Hasta que venga Siloh; Y a él se congregarán los pueblos. Atando a la vid su pollino, Y a la cepa el hijo de su asna, Lavó en el vino su vestido, Y en la sangre de uvas su manto. Sus ojos, rojos del vino, Y sus dientes blancos de la leche. (Génesis 49:8-12)

El primer verso es lo que vamos a estudiar. ¿Su mano haciendo qué? Hay algo con extender las manos y dar gracias. Bueno acá empezamos a entender la diferencia entre dar gracias después y antes. Dios sabe cuándo va a darnos la victoria. Jacob no le dijo que cuando ganara la batalla que diera gracias, lo dijo antes, solo extiende las manos en gratitud, y allí el Señor extiende las manos y nos da la victoria. ¿A alguien se le ha ocurrido dar gracias por su lujuria? Bueno hoy les doy la llave, sabe por qué, porque eso le va a dar a Dios la oportunidad de manifestarse y tener gloria. No es culpa suya, así nació, pero es su elección no dejarse esclavizar. Pablo dice que tiene un asunto, que se refiere a una enfermedad o debilidad morales, no voluntaria, algo que nos define como humanos. Pablo le dice, 3 veces te pedí que me quitaras esto y el Señor le dijo bastante en mi gracia por que mi poder se manifiesta en tu debilidad. Pablo dijo que tenía que gloriarse en esa debilidad. Pero eso le hace mantenerse sobrio por esa cosa y bien humilladito así que Gracias Jesús. Hay maneras en donde nos vayamos encontrando en nuestra relación con Dios y veremos que hay diferentes maneras de conducirnos en ese tramo del camino. Tu levanta tus manos en gratitud y eso va a hacer algo para quebrantar el dominio de tus enemigos. Cuando damos gracias algo pasa. De repente una situación fuera de nuestro control, y damos gracias antes de que pase algo. Eso nos fortalece adentro, el cielo empieza a trabajar a favor nuestro. Ahora veamos la bendición que Moisés profirió a los patriarcas.

Y esta bendición profirió para Judá. Dijo así: Oye, oh Jehová, la voz de Judá, Y llévalo a su pueblo; Sus manos le basten, Y tú seas su ayuda contra sus enemigos. (Deuteronomio 33:7)

No necesitas espada, dardos, lanzas, no necesitas alianzas con la esperanza de que haga algo, tus manos bastan. Solo extendiendo mis manos al Señor dándole gracias a Dios por ser débil, torpe, moralmente enfermo. Dios puso su gloria en este vaso de barro y el Señor sigue llevándose la gloria porque yo sigo siendo un vaso de barro. Así que doy gracias porque ya viene la victoria sobre esa cosa que me domina por dentro y te doy gracias. Una cosa es vivir bajo las mentiras del diablo, acusándonos, condenándonos, y diciéndonos que no llegaremos a ningún lado, pero otra cosa es dar gracias a Dios porque ciertamente peleo mis batallas, no soy perfecto, pero tu si lo eres, me salvaste, me bautizaste, me abriste tu Palabra, me enseñaste a orar, a caminar contigo, y por el día en el que voy a ver la victoria sobre estas cosas. Cuando damos gracias van a ver cómo la mano de Dios empieza a quebrantar la cerviz de mis enemigos. Demos gloria a Dios. Aleluya, gracias, Jesús. Estas cosas no se pueden enseñar cuando uno no ha caminado ni un poquito con Dios. Cuando uno caminaba al principio y le decían de gracias por esto, uno decía ay no que loco. Mejor démosle gracias a Dios. Que haya enemigos adentro no quiere decir que la gracia, amor, poder de Dios no esté con nosotros. Es parte del camino, de la lucha, de la batalla. Hay dos ocasiones notables en las que Moisés levantó sus manos.

Habló Jehová a Moisés, diciendo: Di a los hijos de Israel que den la vuelta y acampen delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar hacia Baal-zefón; delante de él acamparán junto al mar. (Éxodo 14:1-2)

Para los que les guste estudiar la Palabra a estos niveles, Migdol son las pirámides.

Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: Encerrados están en la tierra, el desierto los ha encerrado. Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así. (Éxodo 14:3-4)

Dios está diciendo que no importa que a algunos les tengo misericordia a otros los endurezco, bueno con todos doy a conocer mi Nombre.

Y fue dado aviso al rey de Egipto, que el pueblo huía; y el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva? (Éxodo 14:5)

Se les fue la mano de obra gratis, así es que dijeron que seguro estaban locos cuando los dejaron ir. Así que agarraron sus carros y caballos y se fueron detrás de los israelitas. Pero eran 600,000 hombres sin contar mujeres y niños, con carretas y en una noche les sacaron como 600km a los egipcios.

Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que los egipcios venían tras ellos; por lo que los hijos

de Israel temieron en gran manera, y clamaron a Jehová. (Éxodo 14:10)

En primer lugar, temor. ¿Abrieron un manual que dice cómo comportarse cuando el Faraón viene detrás? Ah debemos tener temor y entonces escogieron de manera voluntaria tener temor. No, salió solo, automático, temor, de su voluntad inconsciente. Dios ya se había probado lo suficiente al pueblo de Israel, pero aún tenían temor.

Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? (Éxodo 14:11)

Luego acusaron a Dios, salió automático. En el salmo 106, dice que Israel se rebeló a Dios en el Mar Rojo. No decimos que sea un Dios que no se dio a conocer de manera poderosa a Israel.

¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto (Éxodo 14:12)

Estábamos tan bien siendo esclavos de los egipcios y siendo abusados, no se por qué nos liberaste.

Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. (Éxodo 14:13)

Esa expresión se vuelve a utilizar hasta Canaán cuando tenían que poseer la tierra. Dios de entrada los expuso a una situación de lo que es más adelante. Hay cosas que tenemos que hacer para poder llegar a algún lado, pero hay ciertas otras en las que la estrategia cambia. Faraón viene detrás, pero lo que salió les salió del inconsciente, les salió solito. Bueno para lidiar con estas situaciones imposibles veamos qué pasa.

Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. (Éxodo 14:14)

Esta batalla la peleó Dios por ellos. Hay ciertas cosas que nos toca hacer a nosotros, pero hay otras en las que no. Ni sabemos por dónde comenzar.

Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. (Éxodo 14:15)

Ya cierra la boca Moisés, esa no es la estrategia en este momento, ahora solo extiende las manos. En una mano estaba la vara de Dios y en la otra no y extendió las dos manos. Lo que Dios le dijo a Moisés es que Él va a librarlo. ¿A qué hora del día llegaron los israelitas al mar rojo? Era de noche, era la media noche y nuestra voluntad inconsciente es llamada la voluntad de media noche. Es de noche, no vemos nada. Entonces cuando estamos en esa situación lo que tenemos que hacer es levantar las manos, no es tiempo de clamar o reprender y luchar con los egipcios, solo extender las manos. Si, si, hay camino nos toca a nosotros caminarlo, quiere decir que Dios está trabajando en el mundo consciente. ¿Pero cuando no hay un camino, por dónde comienza usted a hacer uno? Dios hace el camino cuando nosotros levantamos las manos y damos gracias

antes de que haya una liberación, no sabemos qué va a hacer Dios. Los israelitas no tenían tanta experiencia con Dios y por eso actuaron así. Pero nosotros estamos igual, solo que sabemos que Dios va a hacer algo. Tenemos que pasar al otro lado, pero no hay camino, entonces levantemos las manos en gratitud y en adoración. Demos gracias por el camino que va a abrir en medio de la situación imposible. Mucha gente ha tenido muchos problemas en esta pandemia, es una situación imposible, bueno levante sus manos y que sea Dios nuestra ayuda contra nuestros enemigos. Nuestra incertidumbre mayor es esta rebeldía que tenemos dentro, pero solo levantemos nuestras manos y darle gracias al Señor por la situación. ¿Era de noche y qué hizo Dios? Moisés levantó las manos y Dios abrió un camino en donde no había y pasaron de noche.

Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios, y quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque Jehová pelea por ellos contra los egipcios. (Éxodo 14:24-25)

Váyase a un diccionario bíblica y vea lo que le voy a decir, la vigilia de la mañana es la última antes de que el sol salga, todavía estaba oscuro. Cuando aún estaba oscuro Dios destruyó hasta al último egipcio, pero luego ya era el día. Dios nos sacó adelante, ya es de día. ¿Pero cuando es de noche, allí por dónde comenzamos? Es allí cuando tenemos que aprender a dar gracias antes de ver cualquier respuesta. Antes, allí tenemos que dar gracias. Cuántas lecciones nos da este paso por el mar rojo, gracias a Dios. Íbamos a hacer Amalec y no me dio tiempo, seguro en la próxima haremos Amalec y tal vez algo más. Ahora cantemos abre camino en donde no hay, tu noche en día cambiará. Es que no veo el camino, no veo la salida, usted extienda sus manos y dele gracias a Dios por ese imposible.

SEGUNDA PARTE:

Estamos aprendiendo a dar gracias a Dios. Si no ha leído la primera parte, léala antes, porque es necesario. Hicimos una balanza, y a esta balanza le llamamos “Dar Gracias” y pusimos en ambos lados de la balanza, una cosa es dar gracias antes y otra es dar gracias después. Sabemos dar gracias, o espero que hayamos crecido en tener la voluntad de dar gracias por un bien recibido, por una gracia otorgada. Dios nos bendice, damos gracias, después del beneficio recibido. Pero hay otra manera, dar gracias antes de ver la respuesta o victoria de lo que estamos esperando. Cuando comenzamos a caminar, aprendemos a dar gracias después, primero nos salva, nos bautiza y luego damos gracias. Nuestra gratitud crece porque nuestra experiencia con el Señor va incrementando. Damos gracias por el don de parte de nuestro Señor. Todo esto es nuestro mundo consciente o nuestro 10%. Dar gracias por algún bien recibido, eso tiene que ver con el mundo consciente. Dar gracias por algo recibido es ser recíprocos o es fruto de algo que fue plantado primero. Pero tenemos un mundo inconsciente, y ocupa el 90% de nuestras capacidades mentales, es algo de lo que no tenemos control, sale de dentro una serie de cosas que no nos proponíamos, salió solo. No tenemos ningún control del inconsciente, y el inconsciente nos controla más de lo que nos gusta admitir. Ahora vayamos a Ezequiel 47, si seguimos en el tema.

Y me dijo: Estas aguas salen a la región del oriente, y descenderán al Arabá, y entrarán en el mar; y entradas en el mar, recibirán sanidad las aguas. Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río. (Ezequiel 47:8-9)

Eso es maravilloso, los peces son los pensamientos, los que se mueven en la profundidad de nuestra consciencia o inconsciencia.

Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno. (Zacarías 14:8)

Ahora voy a dibujar el trono de Dios, de donde proceden las aguas de vida. Ahí está el trono, está Dios, está el Cordero y está en el monte de Sion espiritual. De ahí sale el río que se divide en dos ríos. Hay dos mares, un Oriental o Mar Muerto que representa el consciente (depende del contexto y esa es la maravilla de la Palabra de Dios) y el Occidental es el Mediterráneo que representa el inconsciente. El Oriental es el 10% y el Occidental es el 90%. La promesa es que esas aguas van a llegar y van a sanar todo lo que encuentran en el camino. Primero el Señor tiene que sanar nuestro mundo consciente y es allí en donde el Señor nos muestra el camino por el que tenemos que caminar y nosotros tenemos que tomar la decisión y caminar. Pero tenemos este otro gran mundo del que no tenemos ningún control, pero el Señor prometió que las aguas de vida y verdad, de su naturaleza y Nombre iban a llegar al mar grande y sanar todo lo que hay allí, nuestro inconsciente. Para que eso ocurra, ahí ya no es que nosotros tenemos que hacer algo, hay un camino y lo tomo. Eso es del lado consciente. Del lado inconsciente no sabemos por dónde empezar. Es allí en donde tenemos que aprender a dar gracias, antes de ver la respuesta, de ver la victoria. ¿Alguna vez se le ha ocurrido dar gracias a Dios por su lujuria? ¿A ver por qué la tenemos? ¿Nacimos con ellas, así nacimos, entonces cómo cree que se vence eso? ¿Peleándose con eso? ¿Enojándose por eso? Y Dios nos libre pensar que lo vencemos dándole rienda suelta, hay que tenerlo sojuzgado. Pero ahí sigue la cosa, entonces ¿cómo lo vencemos? A este mundo consciente llamémosle día y al inconsciente noche. ¿Qué hacemos del lado de la noche? Es allí en donde tenemos que aprender a dar gracias, por la manera y el día en el que Dios nos va a dar la victoria. Él prometió perfeccionar la buena obra que comenzó en nosotros. Las aguas de verdad y su Nombre van a llegar al mar que tengo adentro y van a sanar todo lo que tengo allí. Tarde o temprano, Dios tiene un tiempo para hacerlo, Dios lo va a hacer. Pero para lidiar con esas cosas de las que no tenemos consciencia, tenemos que dar gracias. Moisés dio gracias y Dios abrió un camino en donde no había y cambió la noche en día. Faraón está atrás con sus ejércitos, de un lado tienen a Baal Zefón, Pihairot del otro lado y enfrente el mar rojo. Ahora, ¿está en sus manos hacer algo? Traer una bomba y sacar el agua, abrir camino en donde no hay camino. Bueno no, muchas veces estamos en esa misma situación y no vemos camino por ningún lado. ¿Qué hacemos? ¿Pelarnos con Dios? ¿Deprimirnos? Dios le dijo, ya deja de hablar y levanta las manos y Moisés levantó la vara con el Nombre de Dios y la mano en gratitud, por la manera como Dios va a salvarnos y abrir un camino en donde no hay y cambiar la noche en día.

En Éxodo 14, ellos pasaron el mar de noche. Cuando fue el día ya no había ni un solo egipcio detrás de ellos. Bueno sigamos edificando. Vamos a ver algunas citas, pero quiero ver en qué orden ponerlas para que haga sentido. Cuando Dios habla de día y noche, ya lo volveremos a ver, pero oscuridad es noche, padecimiento, dolor, humillación, tinieblas y la media noche es el peor momento de la noche. Cuando estamos lidiando con nuestro mundo inconsciente, allí hablamos de pelear una batalla a la media noche, ¿qué vemos? Nada. Y lo que sale de nosotros sale del fondo de nuestra voluntad, la media noche. ¿Hay épocas en donde su carne le da qué hacer y de a de veras? Y es una cosa y acoso por esa cosa, una obsesión, y uno se pregunta cómo librarse de eso. Y pasamos por una media noche porque es un tormento y es un tormento porque amamos a Dios y no queremos ofenderlo, si no nos atormentan estas cosas, no amamos al Señor. Bueno no sabemos qué hacer, es la media noche. Entonces mire lo que hace David a la media noche.

*A medianoche me levanto para alabarte Por tus justos juicios.
(Salmos 119:62)*

La palabra alabarte es *Yadah* a media noche te doy gracias por tus juicios, por tus veredictos, por tu moral. Algo se levanta de mí y no tengo control, pero te doy gracias. No tengo control de lo que sale, es la media noche, pero te doy gracias por tus justos juicios. 1. Tu emitiste un veredicto y decidiste que era tiempo de lidiar con eso en mi vida. 2. Es tiempo para que tu juzgues esta cosa en mi carne y librarme de una vez del asunto. Así que te doy gracias por tus justos juicios. Es media noche, te doy gracias, porque la victoria está a la vuelta de la esquina. No sé cómo lo vas a hacer, pero no te doy gracias por darme la victoria, te doy gracias porque te conozco, la manera como operas, tu Nombre, el amor con el que me amas, tu gracia, tu misericordia, todo eso no se ha ido, puedo estar en la media noche en alguna batalla, pero tu no te has ido, gracias por esta batalla. ¿Quiere que sea más claro? Gracias por esta lujuria, concupiscencia, por esta ira, por estos celos, por esta envidia. ¿De dónde tenemos todo eso adentro? No crea que somos tan listos para habérselo inventado, nacimos con eso, está en nuestra voluntad inconsciente. No somos nosotros los que libramos esa batalla, es dando gracias al Padre. Todo lo que tenemos que hacer es dar gracias y el Padre obra y nos da la victoria. Ahora voy a unir muchas piezas del rompecabezas. Cuando estamos creciendo en Cristo del lado consciente, el Señor poco a poco edifica su tabernáculo en nosotros a medida que vamos haciendo nuestras todas esas experiencias espirituales, todos los muebles se forman en nosotros y nos convertimos en un tabernáculo. Israel entró con ese tabernáculo a la tierra de Canaán, no se fue a ningún lado y entonces en tiempos de Salomón construyeron el templo en el Monte Moria. Bueno agarraron todo el tabernáculo y lo metieron al templo de Salomón. Dios quiere edificar un templo más grande en dimensiones y gloria. El Señor edifica el tabernáculo en el mundo consciente y ahora quiere edificar el templo en el mundo inconsciente.

Y se congregaron con el rey todos los varones de Israel, para la fiesta solemne del mes séptimo. Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel, y los levitas tomaron el arca; y llevaron el arca, y el tabernáculo de reunión, y todos los utensilios del santuario que estaban en el tabernáculo; los sacerdotes y los levitas los llevaron.

Y el rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido con él delante del arca, sacrificaron ovejas y bueyes, que por ser tantos no se pudieron contar ni numerar. Y los sacerdotes metieron el arca del pacto de Jehová en su lugar, en el santuario de la casa, en el lugar santísimo, bajo las alas de los querubines; pues los querubines extendían las alas sobre el lugar del arca, y los querubines cubrían por encima así el arca como sus barras. (2 Crónicas 5: 3-8)

Esta es una de las citas que prueba que había dos arcas. Metieron el santuario con todo y su arca, pero también metieron el arca de madera de acacia en la que se metieron las tablas que hizo Moisés. Esta es el arca que metieron en el lugar Santísimo en el templo y por eso tuvieron que construir un propiciatorio con querubines.

E hicieron salir las barras, de modo que se viesan las cabezas de las barras del arca delante del lugar santísimo, mas no se veían desde fuera; y allí están hasta hoy. En el arca no había más que las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, con las cuales Jehová había hecho pacto con los hijos de Israel, cuando salieron de Egipto. Y cuando los sacerdotes salieron del santuario (porque todos los sacerdotes que se hallaron habían sido santificados, y no guardaban sus turnos; y los levitas cantores, todos los de Asaf, los de Hemán y los de Jedutún, juntamente con sus hijos y sus hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos y salterios y arpas al oriente del altar; y con ellos ciento veinte sacerdotes que tocaban trompetas), cuando sonaban, pues, las trompetas, y cantaban todos a una, para alabar y dar gracias a Jehová, y a medida que alzaban la voz con trompetas y címbalos y otros instrumentos de música, y alababan a Jehová, diciendo: Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre; entonces la casa se llenó de una nube, la casa de Jehová. Y no podían los sacerdotes estar allí para ministrar, por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Dios. (2 Crónicas 5:9-14)

Ellos cuando dieron gracias, la nube no estaba allí todavía. No dieron gracias porque la nube estaba allí. Ellos dieron gracias sin la nube. ¿Qué produjo esa acción de gracias? La gloria de Dios llenó la casa.

Entonces dijo Salomón: Jehová ha dicho que él habitaría en la oscuridad. (2 Crónicas 6:1)

Esta oscuridad no es otra cosa que nuestra voluntad de media noche, nuestro mundo inconsciente, nuestro 90%, pero llegó el día en donde ya había un tabernáculo, pero tenían que construir un templo para el Padre. Esto porque nuestra voluntad inconsciente necesita ser un templo para el Padre. Entonces vinieron y dieron gracias y dijeron ¿Cómo podemos convertir la oscuridad que tenemos dentro para hacer un templo para Dios? No veo que se esté cambiando

nada, pero no esperaron a que la gloria de Dios llegara, lo que hicieron fue que para que la gloria de Dios llegara a la oscuridad, dieron gracias, gracias por esa oscuridad, por el mundo que tengo adentro, tan oscuro y complejo, gracias por mi mundo inconsciente, gracias por la oscuridad que tengo dentro pero tu gloria no va a llenar ese templo si no doy gracias. Cuando doy gracias la gloria de Dios llena el templo y Dios habita en la oscuridad. Ahora si estamos comenzando nuestro camino con Cristo no vamos a entender todo, pero no lo deseche, téngame paciencia, tengo 40 años de estudiar mi Biblia y tengo que darle de comer a todos. Pero se que están recibiendo y entendiendo. La Palabra de Dios sabe rico, uno sabe cuando uno come bien, uno sabe si se fuma un cigarro o se toma un trago, eso no es inconsciente, es plenamente consciente y voluntario. ¿Entonces cómo va a dejar de fumar y tomar? Va a tener que hacer elecciones conscientes y voluntarias. Pero de repente viene en el carro y viene cristiano y de la nada se la atraviesa un carro y grita burro. Eso es el mundo inconsciente que nos maneja más de lo que quisiéramos admitir. Bueno los estoy tratando de animar con las buenas noticias. ¿Cómo llena el Señor esta oscuridad con su gloria? Bueno allí dice que vive en la oscuridad, Dios habla de nuestra oscuridad, del mundo del que no tenemos ningún control. Bueno para transformar ese templo dieron gracias. El tabernáculo ya estaba construido y edificado, Cristo ya estaba crecido, pero dieron gracias. ¿Cómo lidiamos con todo eso que sale de dentro del corazón de los hombres? Bueno 1. No le demos rienda suelta y mantengámoslo sojuzgado, pero 2. ¿Cómo lidiamos con eso? Empecemos a dar gracias. No le hace sentido, bueno no se preocupe, a ninguna mente humana le hace sentido. Bueno de gracias porque eso nos ayuda a recordar la maravilla de misericordia del Señor Jesucristo y demos gracias porque nos salvó a pesar de ser quienes somos. ¿Por qué dar gracias? Bueno por lo que va a hacer, por el día en el que el Señor me va a dar la victoria sobre esta inclinación. Bueno graduémonos de dar gracias por lo que hizo a dar gracias por lo que va a hacer.

*Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre.
(Hebreos 13:15)*

Fruto de labios que dan gracias. ¿De qué lado ponemos el fruto, en el consciente o en el inconsciente? Bueno el fruto es el resultado de un proceso, el fruto de la obra que ha hecho el Señor damos gracias y ese es nuestro sacrificio de alabanza. Entonces esto va del lado consciente. Damos gracias después de que el Señor hizo algo en nosotros.

*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.
(Filipenses 4:6)*

Estoy tratando de enseñarles algunas citas, algún día no tendré que correr tanto. Acá no ha respondido todavía, apenas estoy pidiendo. Pida, pero de gracias. Aunque no tenga la respuesta o no le de la respuesta, de gracias.

*Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
(Filipenses 4:7)*

Esta gratitud es del lado inconsciente, dando gracias por algo que no hemos visto u obtenido. LA gratitud es poderosa. ¿Qué hace la gratitud antes de recibir una respuesta? Guarda nuestro corazón y mente y que no nos confundamos, alteremos y deprimamos. El Señor toma el control y tenemos paz y aún no tenemos la respuesta. ¿Ven la diferencia? Bueno tengo muchas citas maravillosas, pero no me puedo olvidar de Amalec. Cuando Amalec estaba en el camino, Moisés se subió al monte y se comenzó a cansar. Yadah quiere decir extender las manos, las dos ocasiones en las que Moisés extendió las manos fue en el mar rojo y con Amalec. Pero Moisés se empezó a cansar, y por eso necesitaba gratitud. Cuando Moisés bajaba las manos, Amalec prevalecía. Moisés empezó a dar gracias sin saber que iba a ganar la victoria. Cuando empezó a ver que, si podía ganar con gratitud, entonces empezó a fortalecer su gratitud. 1. Se sentó en la roca. Dejó de apoyarse en la mente humana, en la lógica humana, se apoyó en la roca. Apóyese en la verdad de Cristo. Entre más familiarizados con la Verdad, más fuerte nuestra gratitud y más batallas ganadas. 2. Aarón representa el lado del espíritu, la oración, adoración y todas esas cosas. Mi oración fortalece mi gratitud. En el cuarto de oración Dios nos da unas experiencias maravillosas y empezamos a entender y regocijarnos. Cuando empecé a buscar a Dios en oración, en mi casa todo se oía, y yo leía mi Biblia y tenía que gritar, entonces me ponía mi almohada y gritaba, otra vez fue en un closet. Bueno estaba cobrando vida la Palabra porque estaba orando y empecé a conectar la Palabra con todo. 3. Hur sostuvo el otro brazo, que tiene que ver con la Palabra. Entre más estudiamos la Palabra más nos familiarizamos con Dios y lo conocemos más y eso fortalece nuestra gratitud. Así que Moisés está sentado en la Verdad, el Espíritu levanta una mano y la Palabra la otra y Yehoshúa prevalecía, Josué prevalecía. Bueno cuando una mano se cansa, métase más en oración y más en la palabra. Sabemos por qué damos gracias y sabemos que va a hacer algo porque lo conocemos y damos gracias por lo que va a hacer, antes de ver la respuesta. Nuestro corazón y pensamientos están en paz y la gloria de Dios llena nuestra oscuridad y Dios va a convertir ese lado de nosotros en un santuario para su gloria. Ya no tendremos que pelear una batalla con esas cosas que salen de dentro. ¿Me di a entender? Bueno dele un buen aplauso al Señor.